

Cerebro, corazón y vientre

Por exigencias de la profesión y también por afición leemos diariamente el papel impreso que nos trae el correo.

Los periódicos más populares, los de Madrid y los de Provincias, los de ideas avanzadas y los que son órganos de las derechas, todos pasan ante nuestra vista trayéndonos la impresión de toda España.

Los hay que despiertan simpatía entre nosotros, como no faltan algunos que son mirados con repugnancia. Con los primeros llegamos a penetrarnos tanto que sus artículos, salvo por lo bien escritos, parecen salidos de nuestras manos.

A través de ellos conocemos la España pintoresca, la de los toros y de las verbenas; la intelectual que se mueve en Atenes y en Congressos; la política que tiene su campo de acción en los pasillos de las Cámaras y la del hampa que llena la crónica negra con sus crímenes y tragedias. Pasa por nuestras manos el momento presente que dura solo veinte y cuatro horas y por esta vida de relación que el periódico establece, Mallorca viene a ser continuación de España y la península una Puerta del Sol inmensa desde donde se atisba la otra, pequeña, insignificante, pero que viene a ser el centro de la vida nacional.

Con todos estos elementos de juicio la provincia tiene sus encantos porque hay sus Peñas, sus pasillos de Congreso, su salón de conferencias, todo menos Ateneo, una especie de Madrid, diminuto trasladado al rincón prevenciano por la vida que refleja la Prensa española.

Si el grupo, examinado a través del prisma de la observación, es de viejos, está seguro que el estómago ocupa principalísima misión en las funciones cerebrales.

El criminal que sedujo y mató después inocente criatura, un desalmado, vicioso, entregado a los excesos de la bebida; un torero que se durmió en la suerte y volvió la cara al entrar a matar un pobrete que cobra 8.000 pesetas para regodearse en el Hotel Palace; la exención de los liberales, la actitud de las juventudes conservadoras, cuestión de estómago; la santa nomina presidiendo el corazón y la cabeza.

Separo a este grupo y juntaos a otros donde hay jóvenes, ese elemento sano que si no se malea puede ser el regulador de España, y allí encontrareis el reverso de la anterior caricatura. Aquel criminal fué un desgraciado, un vesánico, un ser que el ambiente o la pasión le hizo caer en las garras de la justicia; el torero tuvo el Santo de espaldas o la fiera no reunía condiciones; Maura un super-hombre; Dato un ingrato,

Romanones un vivo, elentadora esperanza García Prieto o Melquiades Alvarez. Decidles a estos que los ex-ministros conservadores han licenciado a nuestro ilustre paisano y le llamarán egoísta, hablades del sacrificio de Dato, cuando en momentos difíciles aceptó el Poder y le llamarán ambicioso, contadles como ha trabajado para el engrandecimiento de España Romanones y os recordarán la estatua que en Guadalupe le levantaron los agradecidos; son sonadores, románticos empederados, requebradores de amor a lo Tenorio, políticos a lo Silvela, españoles en la genuina acepción de la palabra.

Pues estos elementos son los que tienen quimeras ó ideales, pero no los dejéis llegar al goce del Poder, no les permitáis que reciban prebendas y mercedes, cuando tengan el estómago a cubierto de sus exigencias vendrá fatalmente la crisis del cerebro presagio de haberse agotado en su corazón toda esperanza alentadora.

Al través de la vida lucharán con fé por unos ojos negros ó azules, combatirán por un ideal, seguirán a sus ídolos por el desierto de la ingratitud, serán ascetas ó fanáticos cuando queráis compensar el esfuerzo de la voluntad, el sacrificio de una vida entonces abandonarán el grupo de los suyos para que el amargor del pesimismo les sume a los otros, a los hastiados y a los abúlicos que rinden culto al estómago.

No hay jóvenes ni viejos, pero si hay cerebros y corazones que sueñan siempre y una panza enorme que reflexiona, que serenamente gobierna y serenamente desenvuelve la vida local entre los eructos de una digestión penosa.

LOS PARTIDOS

Conservadores y mauristas

El espectáculo que están dando las Juventudes conservadoras en toda España no se puede negar que es elocuente; pero el silencio de los prohombres del partido es más elocuente todavía.

Las Juventudes disputan oralmente entre sí, y por correo, telégrafo y teléfono, unas con otras. Pero los prohombres callan todos, y cuando hablan, como el señor Rodríguez San Pedro, ó como el señor Sánchez de Toca, ó como los recientes declaraciones a un querido colega; ó cuando escriben, como el señor Maura (hijo), a los conservadores de Santander; ó cuando telegrafían, como el señor Sánchez Guerra, las Juventudes de Valladolid y de Bilbao, hablan, escriben ó telegrafían tan discretamente que no hay forma humana de saber que estamos frente a una disidencia ó simplemente en una tienda de fonógrafos.

Contra lo que supone el vulgo letrado, el partido conservador es como el liberal, como el republicano, como el tradicionalista como el socialista, como todos los partidos españoles—una disidencia renovada.

El señor Cánovas, cuando vino con la Restauración, á continuar la Historia de España, era, no solamente el jefe sino el creador y todo tuvo, enfrente, a los pocos años al señor Romero Robledo, que, en la famosa votación del Círculo de la calle de Cedaceros, se fué del partido y fundó con el general López Domínguez el «reformismo»—denominación que, por cierto, usan ahora los elementos de don Melquiades Alvarez,—con su órgano diario «El Reformista» sus Círculos y sus Comités.

Tras la disidencia del señor Romero Robledo surgió en el Parlamento y frente á frente, la del señor Silvela que en su discurso habló de «sportar», promoviendo la ex comunión de Cánovas, «desposándose con la verdad» y fundando el partido de «la regeneración» y su órgano diario «El Tiempo» con sus Comités y Círculos.

Luego, en la jefatura del señor Silvela y contra el Ministerio Villaverde, surgió la disidencia conservadora del señor Maura—que antes había proclamado con Gamazo, y frente á Sagasta, la disidencia liberal y fundado su órgano diario «El Español»—con la votación de los mauristas contra los conservadores, que ocasionó la caída del Gabinete Villaverde y el advenimiento de los liberales.

Es decir, que el partido—desde que, transformando a los «moderados» de Narváez y de Gonzalez Bravo en los «liberales conservadores» de Cánovas y de Romero Robledo, surge a la política moderna, hasta que, recogiendo a los elementos de Pidal y de Polavieja, se denomina «unión conservadora», y asimilando luego a los del «Santo Sepulcro», de Tetuán y de Elduayen, y a los «gamacistas», del Sr. Maura, vuelve a llamarse, como en tiempo de su creador Cánovas, «partido liberal-conservador»—registra en sus anales tres disidencias públicas y ruidosas, proclamadas ante la faz del Parlamento y del país por sus tres órganos diarios, «El Reformista», «El Tiempo y La Epoca» (órgano de la disidencia del Sr. Maura, proclamado jefe al retirarse el Sr. Silvela de la vida pública, llevando en las manos, como un símbolo, «La monja» de Diderot).

Ahora, ante la exención de las Juventudes y el silencio de los prohombres, surge, fatalmente, el equívoco. Las juventudes, en sus ardorosas polémicas, están leyendo la disidencia pública.

En Bilbao, en Zaragoza, en Valladolid, en Málaga, en Madrid mismo, unos están resueltamente por el Gobierno y otros briosamente por el Señor Maura. Queda, pues hecha pública, voceada, pregonada, la disidencia de las Juventudes conservadoras.

Pero ¿y la disidencia de los prohombres? ¿En dónde consta autorizadamente? ¿Qué carta, ó qué declaraciones periodísticas, ó qué discursos, ó cuales documentos de publicidad testimonian la disidencia de los prohombres?

Lícitamente nos tenemos que limitar a los hechos. En los anales de estos días—no escritos todavía por ningún Quevedo—hay anotados los siguientes ítes.

Formación del Gobierno del señor Dato con elementos besadistas (el señor Bugallal), azcaraguistas (el señor Ugarte), pidalinos (el marqués de Vagardillo).

Ida y vuelta del señor Maura de Guisando á Madrid. Reunión de algunos ex ministros (Linares, Rodríguez San Pedro, Domínguez Pascual, duque de Mandas, Cierva y Sánchez

de Toca) en el domicilio del todavía jefe.

Declaraciones del señor Osorio y Gallardo en Zaragoza y dimisión de aquella jefatura provincial.

Carta del señor Maura (hijo) á los conservadores de Santander, anunciando que se retira de la política.

Declaraciones del Sr. Rodríguez San Pedro en el diario «Hoy», hablando de la jefatura indiscutible del Sr. Maura.

Carta del Sr. Maura (padre) al conde de Salent, haciendo público su renuncia a la jefatura del partido conservador.

Nombramiento y aceptación de los ex-ministros Sres. Ferrándiz, para la Comisaría regia del Canal; duque de Mandas, para la presidencia del Consejo de Estado, y Domínguez Pascual, para el gobierno del Banco de España (los tres señores concurrieron juntamente con los señores Cierva, Linares-Rodríguez San Pedro y Sánchez de Toca, la reunión de ex ministros en el domicilio del Sr. Maura).

Declaraciones del Sr. Sánchez de Toca en el diario «Hoy», afirmando que no aceptará cargos, pero que ayudará al Gobierno del Sr. Dato con todas sus fuerzas.

¿Qué prohombres del partido conservador, cuya jefatura ha renunciado reiterada y públicamente el Sr. Maura, quedan por definir públicamente su posición en contra del Gobierno?

El propio Sr. Maura no ha dicho, hasta la fecha, nunca, que esté enfrente del Gobierno, sino, por el contrario, ha repetido «que desea al Gobierno conservador una gestión afortunada». ¿Como es que aparte los artículos del Sr. Santos Oliver en el A. B. C. y de los telegramas de algunas Juventudes conservadoras, ni los Comités, ni los periódicos, ni los prohombres del partido exteriorizan y hacen pública la disidencia?

De los ex ministros que se reunieron en casa del Sr. Maura, todos hoy tienen cargos del Gobierno, excepto los señores Rodríguez San Pedro, Cierva y Linares. Pero ninguno de estos tres señores, que sabemos, ha hecho ostensible que disiente del Gobierno.

Sin embargo, el río suena, y los discursos y telefonemas de las Juventudes, más, el equívoco permanece en pie: ¿Hay disidencia? No la hay? ¿Qué ha contestado el Sr. Maura a los telefonemas en que se habla de una jefatura que renuncia? ¿Qué ha dicho de las catilinaes contra el Gobierno, escritas por el Sr. Santos Oliver? ¿Harto se nos alcanza que nombre de su carácter y de su altura no ha de estar, como cualquier López, yendo y viniendo a la rectificación. Pero es tanto el ruido y tan insistente, y contribuyen tanto a él, no solamente los amigos, sino los propios leudos é íntimos familiares, que como dicen los franceses, «a tout seigneur, tout honneur».

El equívoco es una niebla fantasmagórica, y la fantasía en política, es como el veneno de los Bergias, «una sonrisa, ó una flor, ó un guante, que mata». Para vivir políticamente hay que romper las nieblas y el equívoco. Recordó al señor Maura aquel pasaje en que Suetonio habla de la mujer del César. No basta la conciencia propia, sino que es absolutaménte indispensable la conciencia de la opinión pública.

FELIX REINA.

LA CUPLETISTA Y EL JOYERO

La canción de los brillantes

Lo que dice Méndez Alanis En este ruidoso y estupendo pleito de las joyas de La Fornarina, ha jugado un importantísimo papel el director general de Seguridad, don Ramón Méndez Alanis. De aquí que para la curiosa y escudriñadora voracidad de la gente, el jefe de la Policía sea un personaje más de esta opereta, un si es no es vienesa, cuya partitura corre en su ejecución á cargo del joyero, es decir, que á nuestro juicio, los curiosos se han percatado ya de que sólo se trata de un admirable terceto, con notas de Laloche.

Ahora bien: ¿qué papel ha representado en todo este el Sr. Méndez Alanis? ¿Ha estado en su terreno? ¿Dabó recibir las joyas que, en depósito, le entregara la Fornarina? ¿Ha habido desafinación por parte del director general de Seguridad? Todas estas preguntas corren de boca en boca, sin que hasta ahora haya salido á su encuentro la respuesta.

«El Mundo», dá cuenta de la entrevista de uno de sus redactores con el Méndez Alanis en los siguientes términos: —El Sr. director?—preguntamos á un galoneado ordenanza.

—Está.

—Desa verle. Ahí va mi tarjeta.

El ordenanza de los galones la lee como al descuido, y me hace pasar á un salón austero y elegante, mientras me dice:

—El Sr. director ti-ne visita.

—Esperaré entonces.

Y durante un cuarto de hora entretengo los minutos viendo un mapa antiquísimo de Madrid, que pende en uno de los testeros y hojeando después un tomo de medicina legal que hay sobre una mesa. Al fin se abre la puerta y el ordenanza me lleva á la presencia del Sr. Méndez Alanis.

—Adelante—me dice sonriente el primer jefe de la Policía española.

Estoy en un despacho coquetamente adornado. Sus paredes me parecen hojas de un libro escrito con tinta invisible. «Si estas paredes hablasen—pienso—cuánto se lo agradecerían los lectores de «El Mundo», pero son mudas!»

El director de Seguridad está sentado tras una mesa llena de papeles. A su derecha tiene un pequeño estante con mil cajones, y en él se ve el aparato telefónico.

—Usted dirá.

—Me envía mi director, por si usted, derrochando una vez más esa amabilidad tan suya, quiere contar por mi conducto á los lectores de «El Mundo», algo sobre el asunto de las joyas de La Fornarina.

—Con mucho gusto. Siéntese usted. Acérquese esa mesita para escribir.

—Y empieza la entrevista.

—El día 12, á las nueve de la noche se presentó en la Inspección de guardia La Fornarina. Dijo que venía á hacer una comparecencia, y traía unas alhajas.

—Venía sola?

—No, señor.

—¿Usted la vio?

—Tampoco. Yo hablé no más con la persona que la acompañaba.

—Siga usted.

—Y, en efecto, ante el inspector declaró que el día 28 de Octubre había comprado al joyero Sr. Laloche, dos solitarios, por los que le había dado un pago un collar de brillantes valorado en 13.000 pesetas, unos solitarios tasados en 11.000, y 9.000 pesetas en billetes.

—¿Por los nuevos solitarios había dado, pues, 33.000 pesetas?

—Justamente. Y añadió que habiendo pretendido deshacer el negocio, por creerse perjudicada, el joyero le había indicado que ya no tenía en su poder las alhajas que la cupletista le entregara en parte de pago del valor de los solitarios, á pesar de que la compra se había hecho con la condicional de devolución, mediante una prima de 10 por 100, que el joyero cobraría en calidad de indemnización.

—¿Por qué quería deshacer el trato la artista?

—Ella manifestó que porque al llegar á París le habían dicho que el valor real de aquellos solitarios, por los que había pagado 33.000 pesetas, no pasaba de 17.000. También dijo en su comparecencia que á las doce horas de la compra telegrafió al joyero desafiéndola.

—¿Telegrafiaría desde Hendaya?

—Así debió ser. Luego volvió a telegrafiar desde París, y al fin vino á Madrid. Aquella era la persona que la acompañaba visitaron al Sr. Laloche, é insistieron en su deseo de deshacer las alhajas. El joyero les repitió que le era imposible, por haberlas vendido; pero que estaba dispuesto a volver a cambiarlas por las que la artista eligiera La Fornarina, que estaba dispuesta a transigir, escogió un collar de brillantes y otros dos solitarios, que fueron tasados por el joyero en 45.000 pesetas.

—¿Me permite usted una pregunta, señor Alanis?

—Diga usted.

—El Sr. Laloche dice que la razón que aducía La Fornarina para querer deshacer el cambio, era que una de las alhajas cambiadas era un recuerdo de la persona que la acompañaba.

—Creo que efectivamente, el collar era un regalo.

—Adelante.

—Pues bien: La Fornarina terminó su comparecencia diciendo que había cogido las nuevas alhajas, las había hecho tasar y se había encontrado con que su valor era muy inferior al fijado por el joyero, y denunciaba el hecho creyendo que el Sr. Laloche, no contento con el primer negocio, quería hacer un segundo tan abusivo como el primero, y que las citadas alhajas las ponía á disposición de la autoridad; pues se negaba á entregarlas al Sr. Laloche, mientras éste no le devolvía las suyas y el dinero que ella entregó. Esto dice textualmente la comparecencia.

—¿Y el joyero?

—El joyero vino aquí el día 13, después de recibir la carta de la artista, en que ésta le participaba lo que había hecho con las alhajas, y preguntó al inspector de guardia si estaban aquí sus joyas, á lo que se le contestó que sí, y se marchó al juzgado, poniendo la denuncia que usted conoce. La Fornarina, á mi juicio, y esto es todo, le ganó por la mano al joyero.

—Y llegamos al punto culminante de la entrevista; al acto del director general de Seguridad recibiendo y guardado las alhajas del Sr. Laloche que le entregó La Fornarina.

—Todo eso que me ha contado usted.

grande en no avisar a los generales y a los soldados de la desgracia ocurrida a tu padre.

—¿Quién fué ese?—preguntó Mirinri poniéndose en pie, con los ojos inflamados por la cólera.

—Su hermano, el ambicioso Mirinri Pepi, que reina actualmente en Egipto en lugar tuyo, y...

—¿El hermano de mi padre me ha usurpado el trono?

—Sí, Mirinri. Pero déjame continuar: no se ha concluido la historia todavía.

Tu padre no estaba herido mortalmente. Los atroces dolores que le produjo la punta de la flecha, que se había torcido, y que él se arrancó haciendo mayor la herida, le causaron un desvanecimiento, y dió en tierra, quedando como enterrado bajo otros cuerpos humanos que cayeron detrás de él.

¿Qué fué lo que sucedió después? No supo decirme nunca. Cuando volvió en sí, se encontró bajo una tienda de pastores negros, y muy lejos del campo de batalla.

Probablemente, aquellos hombres habían acudido durante la noche,

de tu padre, que te esperan para saludarte y proclamarte rey.

Me has preguntado con que me dios cuentas. Pues bueno; ven conmigo.

—¿Adónde?

—A la tumba de Qobhou, el último Faraón de la primera dinastía. Esa tumba la descubrió tu padre en los primeros años de su reinado, y a na die confió el secreto de su descubrimiento.

Allí encontrarás riquezas bastantes, no tan sólo para conquistar Egipto entero, sino también otras tierras, si tú quieres.

—¿En dónde está esa tumba?

—Más cerca de lo que tú crees. Si gueme, Mirinri.

El viejo cogió una lamparita de tierra cocida de forma de ánfora, llenó el receptáculo para reavivar la llama, y se dirigió hacia el fondo de la caverna, en donde se veía una esfinge colosal de mármol rosa.

—Aquí está el secreto de la entrada—dijo.

Recorrió con una mano el dorso de la estatua, y cayó en seguida la cabeza, dejando ver un agujero suf-

pliesen la edad que nuestras leyes disponen para que pudieses reinar.

Se hizo un largo silencio. Mirinri había vuelto a sentarse, y parecía sumergido en profundos pensamientos. El sacerdote, siempre en pie, le miraba fijamente, procurando adivinar lo que pasaba por el cerebro del joven.

De pronto, éste se levantó de un modo brusco, con el rostro desfigurado, y los ojos inflamados por una cólera terrible.

—Mi padre ha muerto; ¿verdad, Ounis?

—Sí; en el desierto, en las márgenes del desierto libico, donde tuvo que refugiarse para no caer bajo los golpes de los sicarios de Pepi.

Su sentencia de muerte había sido dictada por el usurpador.

—Y yo, ¿qué es lo que debo hacer?

—Vengarle, y reconquistar el trono que por derecho te pertenece.

—Solo, sin medio alguno, sin un ejército?

—Solo, no—respondió el sacerdote;—todavía tienes en Menfis amigos

para despojar a los cadáveres; y vienen de las ricas vestiduras de tu padre y el símbolo de vida y muerte que llevaba sobre la frente, supusieron que debía de ser un gran personaje, quizá un Faraón, y se lo llevaron consigo, pensando en pedir más adelante un fuerte rescate.

Tú ya sabes que nuestros pastores, sobre todo los que viven en las márgenes del desierto, merodean siempre que se les presenta la ocasión.

Sin embargo, tu padre no tuvo queja alguna de ellos. Le trataron con muchos miramientos, curándole con gran cariño. Al cabo de veinte días se cerró la herida, y comenzó la convalecencia.

El estupor de los pastores fué indescribible cuando supieron por sus labios que era Teti.

Por mandato de tu padre, marchó en seguida a Menfis un pastor, para advertir al pueblo y a los ministros que todavía vivía el rey de Egipto, y que fuesen a buscarle con la pompa debida a un Faraón.

Marchó el hombre, pero no volvió temiendo tu padre que le hubiese asaltado en el camino alguna banda

—Ea—dice interrumpiéndome—lo que ella ha dicho en su comparencia. Yo nada sé directamente.

—Bien. Pero lo que yo iba á decirle, es que todo eso no es el escudo de mi información, sino el saber su opinión respecto á lo que dice el joyero de que usted no debió recibir ni guardar las alhajas.

—Le diré. En efecto, he leído en la Prensa eso que usted me dice; pero he de advertirle que si yo no hubiere recibido la denuncia y lo que se me se me entregaba como «cuerpo del delito», creo que no habría cumplido mi deber y quizá hubiese incurrido en una denegación de auxilio.

—Muy bien.

—Esta es una oficina en la que ha de recibirse á todo el mundo, escuchar sus quejas y trasladarlas á las autoridades correspondientes. Nuestro papel es exclusivamente el de intermediarios, entre el público y la autoridad judicial; por eso, cuando obramos con ese carácter de policía judicial, tenemos que limitarnos á escuchar á los denunciante y á remitir sus quejas al juzgado de guardia ó al municipal correspondiente, sin que nosotros tengamos por qué ni para qué juzgar el delito, ó de si existe ó no existe. Esto es siempre de la exclusiva competencia de los jueces.

—Pero...

—¿Podía yo decirle á La Fornaria: «Devuelva usted esas alhajas y presente después la denuncia»? Debia yo devolverlas al joyero? De ninguna manera. La artista venia aquí á denunciar un hecho que tenía apariencias de tentativa de delito y me entregaba la prueba. ¿Podía yo ni

debia borrarla, que á tanto hubiese equivocado el mandar devolver ó devolver yo las alhajas? No. Hay que ponerse en todo. El joyero, efectivamente, obraba de mala fé, al devolverle las alhajas y verse acusado, podía sustituir las. Yo he hecho lo que debía hacer.

—¿Usted entregó esas alhajas al juez de guardia?

—No, señor. Cuando se encargó del asunto el juez competente, ó sea el del distrito del Centro, con oficio, se las remití.

—¿Cuándo?

—El día 15.

—¿Cuál es su opinión de usted?

—Yo no entiendo de joyas, y, por tanto, no puedo apreciar si son de más ó menos valor; pero quien tiene razón es...

—¿Quién?

El galoneado ordenanza asoma su faz respetuosa á través de la mampara.

—Ahí está ya ese señor.

—Pues voy en seguida. Que me espere abajo.

Yo me levanto y tiendo mi mano al director de Seguridad.

—Ha sido usted conmigo muy amable y le quedo muy reconocido.

—¿Por qué? He tenido mucho gusto...

El señor Méndez Alanís desaparece por una estrechísima escalera de caracol, que arranca casi desde la puerta de su despacho, y yo me dirijo á la calle por un sin fin de corredores y un millar de escaleras, que me hacen preguntar á cuantos ordenanzas: ¿me voy tropezando?—Diga usted, ¿por dónde se sale aquí á la vía pública?

Máximo Gim

Dice que á la mañana siguiente del crimen vió estando en «Can Ponsset», como el andreu entregó el periódico que llevaba la relación del hecho al «Portell» y que lo dijo, «toma y entérate».

Nicolás Vallori.—Es el dueño de un café de la Puerta de San Antonio del que eran parroquianos el Portell y el Estelrich, por cuyo motivo los conoce.

Dijo que en cierta ocasión el Portell le manifestó que el Estelrich era el responsable del crimen des Coll d'en Rebassa.

Bartolomé Miralles.—Este testigo declara que la esposa del Estelrich en cierta ocasión le pidió que fuera á buscar un guardia y que él cumplió con el encargo.

Manifiestó que la referida mujer le manifestó en varias ocasiones que no se portaban muy bien con el marido y que él un día invitó al Estelrich á dar un paseo y que le aconsejó durante el mismo, que se separase de su marido. También dice que el Estelrich le mostró un cuchillo de cortas dimensiones y que él se lo pidió entregándole inmediatamente el mentado Estelrich.

—María Nicolau.—No comparece.

—María Gelabert.—No comparece.

El señor Gimeno se quejó de estas incompleciencias lamentando estas determinaciones de no ir á prestar el debido concurso á la justicia para que ésta pudiera llegar al esclarecimiento de hechos tan lamentables.

El abogado señor Pon manifestó que como hacía ya más de los años que se había tomado el domicilio de los testigos, era muy probable que muchos de ellos hubiesen cambiado de aquel y que por este motivo no se les encontraba.

Juan Antich.—Es el dueño de «Son Metge», conoce al Andreu pero ignora los hechos que han motivado esta causa.

Juan Garí.—La declaración de este testigo carece de importancia.

Nicolás Moragues.—Es el encargado del Matarero Municipal y dice que conoce al procesado Estelrich, por haber éste trabajado en el Matarero bastante tiempo ayudando á los matarifes.

Tiene al Estelrich en buen concepto y dice que la conducta que este observó en el Matarero le granjearon muchas simpatías. Manifiesta que á su entender este procesado no es capaz de realizar un delito.

Pablo Rubí.—Dice que conoce al Portell y al Bernat.

Francisco Esteve.—Es el dueño de un café del paseo de Sagrera, conoce á los procesados y declara que el día del crimen le parece que el Estelrich estuvo en su casa por la noche; pero no puede precisar porque aquella noche con motivo de la Exposición Balear, había mucha gente en el café.

Jo ge Ceballos.—No comparece.

Andrés Orell.—Vigilante.—No interviene en las pesquisas que se hicieron para detener á los procesados.

Dice que la noche de autos estuvo en el café de Esteve; pero que no vió en él al Estelrich.

Jaime Bosch.—Estaba empleado en calidad de dependiente en el café de Esteve, la noche del crimen.

Declara que estaba encargado del servicio de fuera del café, que no vió al Estelrich; pero que podía estar éste dentro sin que él le viera.

Bartolomé Ferrer.—No comparece.

Antonio Ferrer.—Conoce al Bernardo Estelrich y la noche de autos estuvo en el café antes citado, no viéndolo al referido Estelrich.

José Pedrosa, Antonio Aguiló y Francisco Ferrá, hacen declaraciones por el estilo, sin interés alguno.

María Aloy.—Es la que era amante del Estelrich cuando se cometió el crimen.

Dice que la noche de autos cerca de las once presenté en su casa al Estelrich, acompañado de un hombre; pero que éste no era el Portell. Dice que ignora quien era el hombre que estuvo en su casa.

Manifiesta que por la mañana del día siguiente al ir á efectuar unas

compras en «Can Perantoni» se enteró del crimen y que al volver á su casa lo dijo al Estelrich.

Terminada la declaración de este testigo el Presidente, suspendió el juicio por unos minutos.

Se reanuda la sesión

A las doce y casi media se reanuda la sesión y continúan declarando los testigos del Fiscal.

Antonio Romaguera.—Declara que la casa donde se cometió el crimen está algo separada de las otras y que la suya es la que está más cercana.

Declara que conoce al Andreu por haber trabajado en su casa.

Juana Ana Serra.—Es vecina «des Coll d'en Rebassa» y declara que conoce al Andreu y que éste y el interfecto Salvador Clar estaban resentidos por cuestión de unas copias.

El abogado señor Fons, dice que la declaración tiene perturbadas las facultades mentales.

Bartolomé Fiol.—Conoce á los tres procesados.

Declara que el Portell le manifestó que el Andreu y el Estelrich eran inocentes y que si había declarado contra ellos había sido porque el Estelrich se negó á prestarle tres pesetas.

José Bros.—Ha sido procesado y ha cumplido condena.

Declara que un día estando en el lavadero de la cárcel junto con Juan de Mina se les acercó Juan Portell y que éste dijo al de Mina que por sus cosas él se había visto precisado á tener que llevar á la cárcel á dos inocentes, y que éstos eran es Poblé y el Estelrich Juan Jaime.—No comparece.

Mateo Terrasa.—No comparece.

Jaime Más.—Es el encargado de la antropometría de la cárcel.

Declara que un día el Portell le dijo que no creía capaz al Estelrich de cometer un crimen. Dice que é tampoco lo considera capaz.

Aureio Vilasuso.—Es el Director de la cárcel de este partido.

Declara que tiene al Portell en mal concepto.

Dice que conoció al Andreu en el penal de Tarragona y que gozaba de fama de buen penado.

Manifiesta que el Portell está reñido con todos los procesados y que en la cárcel no se comunica con los otros presos.

Juan Pujol.—Ha sufrido condena. Su declaración es reusada.

José Aguiló.—Es el autor del robo que se cometió en la platería del señor Forteza Rey, y en la actualidad está sufriendo condena por dicho delito en el penal de Valencia.

Declara que como que es amigo de los tres procesados, no quisiera declarar nada en favor ó en contra de ellos.

Por este motivo es recusada también su declaración.

Andrés Roig.—Se halla cumpliendo condena en Valencia, por el delito de robo.

Dice que la carta que escribió al Juez diciéndole que el Portell le había manifestado que era él el autor del crimen es falsa, que no es verdad que se lo dijera.

Manifiesta que si escribió la carta fué porque estando en el penal de Valencia, recibió de manos de otro penado, llamado Antonio Vich Planas, una carta del «Poblé» ofreciéndole 60 duros si escribía aquella carta y que la escribió; pero con ánimo de decir la verdad cuando viniera á Palma.

El «Poblé», dice que este falso y que juró por Dios que él no escribió ninguna carta al Roig; dirigiéndose al Portell le dijo que el Portell y el Bernat fueron á buscar al Escoto para ir á cometer un robo.

Testigos de la defensa del Poblé.

Juan Porcel Bosch.—Conoce al Andreu. Es el dueño de la taberna donde cenaba este procesado.

Declara que en la noche del suceso el Portell cenó en su casa á las 8 aproximadamente.

NEGOCIO

Con MIL PESETAS de capital, administradas por el propio interesado se pueden ganar CIENTO CINCUENTA PESETAS mensuales.

Detalles en Palma, Montenegro 8, entresuelo, de 5 á 7 tod los días laborables.

Miguel Vicens.—Es empleado también de la cárcel. Dice que al llevarle detenido al Bernardo Estelrich, la Policía le ordenó que lo pusiera incomunicado.

D. Bartolomé Fons.—Letrado defensor des «Poble». El Sr. Fiscal reanuncia su declaración.

D. Fernando Pon.—Abogado defensor del Estelch.

A preguntas del Fiscal relata como conoció al Portell. Dice que cuando leyó la «interviu» que este procesado tuvo con un periodista y ver en ella frases del Portell tan curiosa como las de que «él era una vieja despedida desprendida del edificio de la civilización» y otras por el estilo, le entraron deseos de conocer al Portell y por eso cuando y con motivo de haberse encargado de la defensa del Estelrich, se le presentó ocasión para hablar con él lo hizo.

Dijo que el Portell solicitó hablar con él el día antes de la primera vista de causa.

En vista de lo avanzado de la hora se suspendió el juicio hasta las cuatro de la tarde.

Por la tarde

Cuarta sesión.

Ignal animación que en las sesiones anteriores.

A las 4 y minutos da comienzo á la cuarta sesión prosiguiéndose la prueba testifical.

D. Pedro Cerdá.—Teniente de la Guardia Civil.

Relata su intervención en las pesquisas que se hicieron para esclarecer el hecho del Coll d'en Rebassa.

Manifiesta que cuatro meses antes del crimen, tuvo conocimiento de que se tenía que ir á cometer un robo en casa de dos ancianos.

Dice que Mariano Serra había dicho á un individuo de su cuerpo, que al Poblé le propuso ir á robar en casa del interfecto, dos veces.

Declara que es Poblé también le propuso a un tal Cardona llamarlo el «Ibencos».

Dice que el Andreu, el Escoto, el Llabrés, el Barceló, el Cardona y Mariano Serra estaban enterados del robo antes que éste se cometiese y que todos estos sostuvieron una conversación en un Café de Santa Catalina.

Manifiesta que puso á disposición del Juzgado un par de algaratas y otro de calcetines que encontró en una gorra del Coll d'en Rebassa.

El testigo dice que á su entender que la casa donde se cometió el crimen no puede ser considerada en el poblado, pues si bien en verdad que está sola, también lo están las demás; todas las casas están desahucadas; pero no tan separadas que no puedan oírse de una á otra las voces de auxilio.

Hay una casa situada á unos veinte pasos de la que se perpetró el delito.

Aganito Marin.—Inspector de policía.

Dice que tuvo una confidencia contra el Portell y conociéndole como individuo de malos antecedentes le detuvo.

Al Portell y al Estelrich los detuvo por indicación del Juzgado.

Dice que una mujer llamada la Seguridad le dijo que el Portell y el Bernat fueron á buscar al Escoto para ir á cometer un robo.

Testigos de la defensa del Poblé.

Juan Porcel Bosch.—Conoce al Andreu. Es el dueño de la taberna donde cenaba este procesado.

Declara que en la noche del suceso el Portell cenó en su casa á las 8 aproximadamente.

Apolonia Berga.—Es la esposa del testigo anterior.

Declara que la noche de autos el Poblé cenó en su casa á la hora de acostarse.

Rafael de la Moya.—No comparece.

José Catalá.—No comparece.

Juan Carbonell.—Declara que en la noche del crimen vió al Poblé cenar en «Can Ponsset» y que más tarde le vió en la explanada del muelle viendo los fuegos artificiales.

Jaime Cardell.—Es vecino del Coll d'en Rebassa y colono de «Cans Rosell».

Declara que no vió al Poblé por las inmediaciones de la casa del crimen por aquellos días y que cuando éste se cometió hacía ya mucho tiempo que no había visto al Poblé por el Coll d'en Rebassa.

Margarita Comas.—Su declaración es reusada.

Jerónima Más.—Dice que no vió a «Na Tera» hablando con ningún hombre algunos días antes del crimen.

Antonio Llompart.—Cabo de Artillería, Hace idénticas manifestaciones.

Pruebas de la defensa del Estelrich

Mateo Munar.—Lorenzo Palmer.—José Mayol y Bartolomé Palmer, dicen que tienen al Estelrich en buen concepto.

Bartolomé Piña.—Tuvo algún tiempo empleado al Estelrich y dice que observó buena conducta, y que le tiene en buen concepto.

Escolasio Cubí.—No tiene nada que decir contra el Estelrich.

Juan Comas.—Nada tiene que decir contra ninguno de los tres procesados.

José Vivas.—Dice que al acudir á la casa del crimen la noche que éste se cometió la mujer del interfecto le dijo que el más alto de los que habían asaltado la casa era velludo por el pecho.

Juan Bestard.—Emplea o de la cárcel.

Dijo que el Portell le había manifestado que el Estelrich era inocente.

Prueba de la defensa: el Portell

Bernarde Vicens.—Dice que la noche de autos el Portell cenó en su casa.

Mateo Company.—Dice que el Portell la noche del crimen fué á dormir allá á las 9 de la noche.

Antonio Llabrés.—Está enfermo.

José Castañer.—D. decir que crea incapaz al Portell de derramar sangre.

Prueba documental

Terminado el desfile de testigos, el relator dió lectura á varias comunicaciones de las autoridades que figuran en el estelario.

También se dieron á conocer los antecedentes penales de Andreu y Portell.

El Estelrich no los tiene.

Terminadas las pruebas el señor Fiscal manifestó que quería presentar un nuevo escrito de conclusiones.

En este estado, se suspendió el juicio hasta esta mañana á las diez.

Proceso interesante

El crimen del Coll d'en Rebassa

Tercera sesión.

La misma animación que en el día anterior había ayer por la mañana por los alrededores de la Audiencia, mucho tiempo antes de seguir la vista de la causa del crimen des Coll d'en Rebassa.

Después de haber sido dada la voz de Audiencia pública llenóse en un momento la sala destinada á las sesiones de esta causa, quedando empero, mucha gente fuera del local que quería entrar y como no se le permitiera la entrada en el edificio por estar llena la Sala, prorumpió en fuertes gritos, armando un fenomenal escándalo, por cuyo motivo y por orden del señor Presidente, señor Gimeno, la Guardia Civil montada dió varias cargas al público dispersando los grupos que se habían formado alrededor del Palacio de la Justicia.

Continúa la sesión.

A las diez y media de ayer mañana reanudóse la vista de la causa, continuando la prueba testifical, con la declaración de los testigos siguientes:

Antonio Cardona.—Este testigo no se ha presentado á el Fiscal, entendiéndose que la declaración de éste es de relativa importancia, suplicó al señor Presidente que dictase las órdenes oportunas para que el tal se presentara antes que acabara el período de prueba testifical.

El señor Presidente ofreció atenderle.

Jaime Pocovi.—Este testigo no ha acudido por padecer de reumatismo agudo.

El Sr. Fiscal pide á la Presidencia que se manden á la casa del mentado Pocovi, dos médicos forenses y en caso de que resultara inexacto el que se encontrara imposibilitado de poder ir á declarar, se le obligara á presentarse; pues el Fiscal entendía que

su declaración era de mucho interés.

Catalina Bauzá.—Vecina des Coll d'en Rebassa; tiene 21 años, soltera y no ha sido nunca procesada.

Contestando á las preguntas del Fiscal, declara que unos días antes de cometerse el crimen vió á un hombre, que vestía traje azul con rayas y sombrero blanquecino, que estaba hablando con una mujer llamada «Na Tera», junto á su casa; pero que no puede precisar si este hombre era «Es Poblé», aunque al principio lo dijera.

Por tener que practicar algunos servicios el Presidente de Sala, ordenó á los testigos el Teniente de la Guardia Civil, Sr. Cerdá y el Inspector de policía señor Marin, que se podían retirar hasta las cinco de la tarde, en cuya hora declararían.

Antes de retirarse el señor Presidente les ordenó que dieran á sus subordinados las órdenes necesarias para que averiguaran el paradero del testigo Cardona y que si lo encontraran que lo llevaran á la Audiencia para declarar.

Juan Mateu.—No se presentó; se dijo que estaba embarcado.

Miguel Serra.—Casado, vecino des Coll d'en Rebassa y no ha sido ninguna vez procesado.

Es el colono de una finca que está cerca de la casa donde se cometió el crimen.

Notó al día siguiente del crimen que en campo sembrado de alfalfa, de su casa un lecho de alfalfa arrollada.

Dice que la última vez que vió al Andreu por el Coll fué unos diez meses antes de cometerse el delito.

Rafael Planas.—Conoce á los procesados. Es el dueño de una fonda que está al lado de la fonda de «Can Porset».

Dice que á la mañana siguiente del crimen vió estando en «Can Ponsset», como el andreu entregó el periódico que llevaba la relación del hecho al «Portell» y que lo dijo, «toma y entérate».

Nicolás Vallori.—Es el dueño de un café de la Puerta de San Antonio del que eran parroquianos el Portell y el Estelrich, por cuyo motivo los conoce.

Dijo que en cierta ocasión el Portell le manifestó que el Estelrich era el responsable del crimen des Coll d'en Rebassa.

Bartolomé Miralles.—Este testigo declara que la esposa del Estelrich en cierta ocasión le pidió que fuera á buscar un guardia y que él cumplió con el encargo.

Manifiestó que la referida mujer le manifestó en varias ocasiones que no se portaban muy bien con el marido y que él un día invitó al Estelrich á dar un paseo y que le aconsejó durante el mismo, que se separase de su marido. También dice que el Estelrich le mostró un cuchillo de cortas dimensiones y que él se lo pidió entregándole inmediatamente el mentado Estelrich.

—María Nicolau.—No comparece.

—María Gelabert.—No comparece.

El señor Gimeno se quejó de estas incompleciencias lamentando estas determinaciones de no ir á prestar el debido concurso á la justicia para que ésta pudiera llegar al esclarecimiento de hechos tan lamentables.

El abogado señor Pon manifestó que como hacía ya más de los años que se había tomado el domicilio de los testigos, era muy probable que muchos de ellos hubiesen cambiado de aquel y que por este motivo no se les encontraba.

Juan Antich.—Es el dueño de «Son Metge», conoce al Andreu pero ignora los hechos que han motivado esta causa.

Juan Garí.—La declaración de este testigo carece de importancia.

Nicolás Moragues.—Es el encargado del Matarero Municipal y dice que conoce al procesado Estelrich, por haber éste trabajado en el Matarero bastante tiempo ayudando á los matarifes.

Tiene al Estelrich en buen concepto y dice que la conducta que este observó en el Matarero le granjearon muchas simpatías. Manifiesta que á su entender este procesado no es capaz de realizar un delito.

Pablo Rubí.—Dice que conoce al Portell y al Bernat.

Francisco Esteve.—Es el dueño de un café del paseo de Sagrera, conoce á los procesados y declara que el día del crimen le parece que el Estelrich estuvo en su casa por la noche; pero no puede precisar porque aquella noche con motivo de la Exposición Balear, había mucha gente en el café.

Jo ge Ceballos.—No comparece.

Andrés Orell.—Vigilante.—No interviene en las pesquisas que se hicieron para detener á los procesados.

Dice que la noche de autos estuvo en el café de Esteve; pero que no vió en él al Estelrich.

Jaime Bosch.—Estaba empleado en calidad de dependiente en el café de Esteve, la noche del crimen.

Declara que estaba encargado del servicio de fuera del café, que no vió al Estelrich; pero que podía estar éste dentro sin que él le viera.

Bartolomé Ferrer.—No comparece.

Antonio Ferrer.—Conoce al Bernardo Estelrich y la noche de autos estuvo en el café antes citado, no viéndolo al referido Estelrich.

José Pedrosa, Antonio Aguiló y Francisco Ferrá, hacen declaraciones por el estilo, sin interés alguno.

María Aloy.—Es la que era amante del Estelrich cuando se cometió el crimen.

Dice que la noche de autos cerca de las once presenté en su casa al Estelrich, acompañado de un hombre; pero que éste no era el Portell. Dice que ignora quien era el hombre que estuvo en su casa.

Manifiesta que por la mañana del día siguiente al ir á efectuar unas

compras en «Can Perantoni» se enteró del crimen y que al volver á su casa lo dijo al Estelrich.

Terminada la declaración de este testigo el Presidente, suspendió el juicio por unos minutos.

Se reanuda la sesión

A las doce y casi media se reanuda la sesión y continúan declarando los testigos del Fiscal.

Antonio Romaguera.—Declara que la casa donde se cometió el crimen está algo separada de las otras y que la suya es la que está más cercana.

Declara que conoce al Andreu por haber trabajado en su casa.

Juana Ana Serra.—Es vecina «des Coll d'en Rebassa» y declara que conoce al Andreu y que éste y el interfecto Salvador Clar estaban resentidos por cuestión de unas copias.

El abogado señor Fons, dice que la declaración tiene perturbadas las facultades mentales.

Bartolomé Fiol.—Conoce á los tres procesados.

Declara que el Portell le manifestó que el Andreu y el Estelrich eran inocentes y que si había declarado contra ellos había sido porque el Estelrich se negó á prestarle tres pesetas.

José Bros.—Ha sido procesado y ha cumplido condena.

Declara que un día estando en el lavadero de la cárcel junto con Juan de Mina se les acercó Juan Portell y que éste dijo al de Mina que por sus cosas él se había visto precisado á tener que llevar á la cárcel á dos inocentes, y que éstos eran es Poblé y el Estelrich Juan Jaime.—No comparece.

Mateo Terrasa.—No comparece.

Jaime Más.—Es el encargado de la antropometría de la cárcel.

Declara que un día el Portell le dijo que no creía capaz al Estelrich de cometer un crimen. Dice que é tampoco lo considera capaz.

Aureio Vilasuso.—Es el Director de la cárcel de este partido.

Declara que tiene al Portell en mal concepto.

Dice que conoció al Andreu en el penal de Tarragona y que gozaba de fama de buen penado.

Manifiesta que el Portell está reñido con todos los procesados y que en la cárcel no se comunica con los otros presos.

Juan Pujol.—Ha sufrido condena. Su declaración es reusada.

José Aguiló.—Es el autor del robo que se cometió en la platería del señor Forteza Rey, y en la actualidad está sufriendo condena por dicho delito en el penal de Valencia.

Declara que como que es amigo de los tres procesados, no quisiera declarar nada en favor ó en contra de ellos.

Por este motivo es recusada también su declaración.

Andrés Roig.—Se halla cumpliendo condena en Valencia, por el delito de robo.

Dice que la carta que escribió al Juez diciéndole que el Portell le había manifestado que era él el autor del crimen es falsa, que no es verdad que se lo dijera.

Manifiesta que si escribió la carta fué porque estando en el penal de Valencia, recibió de manos de otro penado, llamado Antonio Vich Planas, una carta del «Poblé» ofreciéndole 60 duros si escribía aquella carta y que la escribió; pero con ánimo de decir la verdad cuando viniera á Palma.

El «Poblé», dice que este falso y que juró por Dios que él no escribió ninguna carta al Roig; dirigiéndose al Portell le dijo que el Portell y el Bernat fueron á buscar al Escoto para ir á cometer un robo.

Testigos de la defensa del Poblé.

Juan Porcel Bosch.—Conoce al Andreu. Es el dueño de la taberna donde cenaba este procesado.

Declara que en la noche del suceso el Portell cenó en su casa á las 8 aproximadamente.

Miguel Vicens.—Es empleado también de la cárcel. Dice que al llevarle detenido al Bernardo Estelrich, la Policía le ordenó que lo pusiera incomunicado.

D. Bartolomé Fons.—Letrado defensor des «Poble». El Sr. Fiscal reanuncia su declaración.

D. Fernando Pon.—Abogado defensor del Estelch.

A preguntas del Fiscal relata como conoció al Portell. Dice que cuando leyó la «interviu» que este procesado tuvo con un periodista y ver en ella frases del Portell tan curiosa como las de que «él era una vieja despedida desprendida del edificio de la civilización» y otras por el estilo, le entraron deseos de conocer al Portell y por eso cuando y con motivo de haberse encargado de la defensa del Estelrich, se le presentó ocasión para hablar con él lo hizo.

Dijo que el Portell solicitó hablar con él el día antes de la primera vista de causa.

En vista de lo avanzado de la hora se suspendió el juicio hasta las cuatro de la tarde.

Por la tarde

Cuarta sesión.

Ignal animación que en las sesiones anteriores.

A las 4 y minutos da comienzo á la cuarta sesión prosiguiéndose la prueba testifical.

D. Pedro Cerdá.—Teniente de la Guardia Civil.

Relata su intervención en las pesquisas que se hicieron para esclarecer el hecho del Coll d'en Rebassa.

Manifiesta que cuatro meses antes del crimen, tuvo conocimiento de que se tenía que ir á cometer un robo en casa de dos ancianos.

Dice que Mariano Serra había dicho á un individuo de su cuerpo, que al Poblé le propuso ir á robar en casa del interfecto, dos veces.

Declara que es Poblé también le propuso a un tal Cardona llamarlo el «Ibencos».

Dice que el Andreu, el Escoto, el Llabrés, el Barceló, el Cardona y Mariano Serra estaban enterados del robo antes que éste se cometiese y que todos estos sostuvieron una conversación en un Café de Santa Catalina.

Manifiesta que puso á disposición del Juzgado un par de algaratas y otro de calcetines que encontró en una gorra del Coll d'en Rebassa.

El testigo dice que á su entender que la casa donde se cometió el crimen no puede ser considerada en el poblado, pues si bien en verdad que está sola, también lo están las demás; todas las casas están desahucadas; pero no tan separadas que no puedan oírse de una á otra las voces de auxilio.

Hay una casa situada á unos veinte pasos de la que se perpetró el delito.

Aganito Marin.—Inspector de policía.

Dice que tuvo una confidencia contra el Portell y conociéndole como individuo de malos antecedentes le detuvo.

Al Portell y al Estelrich los detuvo por indicación del Juzgado.

Dice que una mujer llamada la Seguridad le dijo que el Portell y el Bernat fueron á buscar al Escoto para ir á cometer un robo.

Testigos de la defensa del Poblé.

Juan Porcel Bosch.—Conoce al Andreu. Es el dueño de la taberna donde cenaba este procesado.

Declara que en la noche del suceso el Portell cenó en su casa á las 8 aproximadamente.

Café Tosado "Excelsior"

Ezquisito... mezcla ideal

100 gramos: 975 céntimos Pruebas:

Yazoo y Moka 100 gram s. 0.80 Cts

Puerto Rico, 100 gram s. 0.55 "

Especial para familias 20 gr. 0.50 "

Antigua Casa Llofrui

de malhechores, envió otro, y en seguida, un tercero, y tampoco aquellos volvieron á parecer.

Inquieto y preocupadísimo. decidió ir él a Menfis.

Tomó una pequeña escolta de pastores, y una mañana se puso en viaje.

Cuando entró en Menfis, supo con angustia que su hermano había asumido el poder, y que el pueblo y los ministros, creyendo que realmente había muerto Teti, le aclamaron rey sin preocuparse de tí, que entonces tenías dos años.

Casi todos los amigos y parientes más próximos de su padre habían sido muertos en secreto por el usurpador; y probablemente hubieras sufrido tú la misma suerte, si no le hubiese detenido el miedo de que estallase una rebelión en el pueblo.

—¿Y qué fué lo que hizo entonces mi padre?—preguntó Mirinri con impetu salvaje.

—¿Qué querías que hiciese viéndose casi solo, y sin poder disponer de fuerza alguna? Intenté persuadir á los ministros; pero aquellos hombres viles tuvieron la audacia de decirte que era un leco, un tunante, y que

no tenía sino un vago parecido con el fallecido rey.

Para convencerle mejor, o más bien, para convencer al pueblo de que aquel hombre era un mentecato, le condujeron a la pirámide elevada por él mismo, y le mostraron el sepulcro donde reposaba el cuerpo de Teti I.

—¿A quién habían metido dentro?

—A alguno que se le pareciera, o que hicieran imposible de reconocer después de vestirle de soberano, y de haberle colocado entre los cabellos el símbolo de vida y muerte.

—¿Y cómo es que me encuentro aquí, cuando debía estar en el palacio real de Menfis?—preguntó Mirinri.

—Temiendo tu padre que Mirinri Pepi te hiciese asesinar el mejor día, encargó á algunos amigos fieles, a quienes respetó el usurpador, que te robasen, como así lo hicieron, encargándome a mí de tu educación.

Hujimos de Menfis una noche muy obscura remontando el Nilo, y buscando una morada en estos lugares, esperando pacientemente a que cum-

cientemente grande para que pudiese pasar sin fatigarse mucho el hombre más corpulento.

Por aquel agujero salió una corriente de aire así caliente, impregnada de un olor algo desagradable.

—¿Tenemos que entrar por ahí?—preguntó Mirinri.

—Sí.

—¿Por qué no me has dicho que en esta caverna existía este paso?

—Porque yo juré solemnemente a tu padre, que hasta que cumplieses los dieciocho años no te lo revelaría.

Ven; no nos amenaza ningún peligro, y verás cosas que te dejarán asombrado.

Se introdujo en el agujero avanzando a cuatro pies, y llevando delante de sí la lamparita; en seguida se encontró en un amplio corredor, que estaba flanqueado por un gran número de estatuas de bronce y de piedra re; resantando gatos en diversas posturas.

También había muchísimos de estos animales embalsamados, y colocados sobre una amplia cornisa, que

Sin embargo, todavía no había sido ganada la batalla. El estruendo y la carnicería duraron desde el amanecer hasta la puerta del sol, con pérdidas enormes por ambas partes.

Las aguas del Nilo se tiñeron de rojo con la sangre en ellas vertida, se empapó el suelo en sangre también, montones y montones de cadáveres se alzaban por todas partes.

Pero, ya al anochecer, los caldos, deshechos, diezmos, desalentados, se dieron a la fuga trasponiendo de nuevo el istmo.

El Egipto se había salvado, gracias al valor de tu padre; Men s; yo corría peligro; y, sin embargo, aquella victoria debía hacer de gracias para siempre al vencedor.

—¿Cayó peleando?

—Herido por una flecha, que le dió en mitad del pecho cuando ya había desbaratado las filas adversarias, quedó sobre el campo entre un cúmulo enorme de cadáveres.

A causa de la confusión horrible del combate, nadie había podido advertir la desaparición del rey; mejor dicho, uno tan sólo lo advirtió; pero aquel miserable tenía un interés muy

de malhechores, envió otro, y en seguida, un tercero, y tampoco aquellos volvieron á parecer.

Inquieto y preocupadísimo. decidió ir él a Menfis.

Tomó una pequeña escolta de pastores, y una mañana se puso en viaje.

Cuando entró en Menfis, supo con angustia que su hermano había asumido el poder, y que el pueblo y los ministros, creyendo que realmente había muerto Teti, le aclamaron rey sin preocuparse de tí, que entonces tenías dos años.

Casi todos los amigos y parientes más próximos de su padre habían sido muertos en secreto por el usurpador; y probablemente hubieras sufrido tú la misma suerte, si no le hubiese detenido el miedo de que estallase una rebelión en el pueblo.

—¿Y qué fué lo que hizo entonces mi padre?—preguntó Mirinri con impetu salvaje.

—¿Qué querías que hiciese viéndose casi solo, y sin poder disponer de fuerza alguna? Intenté persuadir á los ministros; pero aquellos hombres viles tuvieron la audacia de decirte que era un leco, un tunante, y que

de malhechores, envió otro, y en seguida, un tercero, y tampoco aquellos volvieron á parecer.

Inquieto y preocupadísimo. decidió ir él a Menfis.

Tomó una pequeña escolta de pastores, y una mañana se puso en viaje.

Cuando entró en Menfis, supo con angustia que su hermano había asumido el poder, y que el pueblo y los ministros, creyendo que realmente había muerto Teti, le aclamaron rey sin preocuparse de tí, que entonces tenías dos años.

Casi todos los amigos y parientes más próximos de su padre habían sido muertos en secreto por el usurpador; y probablemente hubieras sufrido tú la misma suerte, si no le hubiese detenido el miedo de que estallase una rebelión en el pueblo.

—¿Y qué fué lo que hizo entonces mi padre?—preguntó Mirinri con impetu salvaje.

—¿Qué querías que hiciese viéndose casi solo, y sin poder disponer de fuerza alguna? Intenté persuadir á los ministros; pero aquellos hombres viles tuvieron la audacia de decirte que era un leco, un tunante, y que

NOVEDADES DEL DIA

De Teatros

Principales
Jocinto Benavente, dice las cosas...

El mismo lo ha dicho: "No gritéis como energúmenos..."

Y así es "La Comida de las Fieras..."

Todo se plantea, todo se desarrolla...

En París, ya a ruinas, lejos de las ruinas...

"Ahora — dice Victoria — cuando tengamos una triste, será nuestra..."

Y aquella mujer que supo derrochar una fortuna...

Rosario Pino y Benavente son dos valores que se completan...

Rosario, como Benavente, no sabe llorar como llorona...

"Así — dice un su comentarista — Rosario Pino supo interpretar el alma misma del maestro..."

mo recuerdo que guardaba de la genitricida, que viene a decirnos adios...

Esta noche, se pondrá en escena otra bellísima producción de Benavente...

Y será otro nuevo triunfo para Rosario Pino.

De la Diputación

Ayer celebró sesión la Comisión Provincial, siendo presidida por el Sr. Felín...

Se acordó informar favorablemente los expedientes promovidos por los Ayuntamientos de Luchmeyer, Mahón, Sóller y Villafranca...

Se acordó anunciar el concurso para la provisión de las plazas de médico civil y médico civil suplente...

Se acordó informar favorablemente un expediente de autorización solicitada por el Ayuntamiento de San Juan...

Visto un expediente promovido por un recurso interpuesto por don Tomás Borrás Payeras...

Se concedió permiso a una vecina de esta ciudad para que recoja de la Inclusa a una niña...

Se acordó anunciar la subasta para la colocación de unas bombas en el depósito de agua del Hospital...

Se autorizó a una expósita del mismo establecimiento para que puega salir por haber cumplido su mayor edad...

Se acordó anunciar la subasta para las obras de restauración de la capilla de la Sangre en la iglesia del Hospital...

Se aprobaron varias cuentas y se levantó la sesión.

Entre los aspirantes admitidos a oposiciones en turno libre a la cátedra de Agricultura del Instituto de Mahón...

El domingo 23 del corriente tendrá lugar en el restaurant de Oriente, a la una de la tarde...

Ha fallecido en esta ciudad el respetable señor don Margarita Vidal y Salvá...

El domingo próximo pasado celebró su primera misa en la iglesia parroquial de Villafranca el joven sacerdote don Pedro Santandreu...

Asistieron al celebrante los Reverendos, don Gabriel Riera, don Juan y don Bartolomé Santandreu y don Juan Gayá.

Pronunció elocuente sermón el Vicario General de esta Diócesis.

El misacantano recibió inequívocas muestras de estima de todo el pueblo.

Ha sido destinado a prestar sus servicios en la Intervención de Hacienda de esta provincia don Juan Sales Subirá...

Por noticias particulares se sabe con certeza que nuestro amigo el Notario señor Rosselló y Gómez...

cia) se le ha adjudicado, en las últimas oposiciones verificadas en Madrid, la Notaría de Inca.

Ayer llegaron de Barcelona el Director de esta escuela de Comercio don Gregorio Crespo...

Se encuentra de nuevo entre nosotros el Diputado Provincial don Ignacio Wallis.

Anoche salió para Barcelona, donde pasará breve temporada el joven Inspector de Hacienda don Antonio de Semir.

Se ha concedido real licencia para contraer matrimonio con la señorita Susana Costa al oficial segundo de Intendencia don Jaime de Oleza.

Alcaldes de Real Orden
En virtud de propuesta hecha por el partido conservador han sido nombrado Alcaldes de Real Orden...

Inscripciones.—Por noticias particulares sabemos que en la Comandancia de Marina de esta Capital se admite hasta el 24 del actual la inscripción de individuos que cumplan 21 años en el próximo de 1914...

Pídase Sal Vichy-Etat, para Bebidas y Comprimidos Vichy-Etat efervescentes en envases de origen. Rehusense imitaciones

Llamamos la atención de los artísticos que la «Piperazina Dr. Graus» recetada por los médicos para combatir el reuma, gota, ciática, oñicos nefríticos, areñillas, mal de piedra, neuralgias, etc.

Muy agradecidos.—El Sr. Gobernador Civil ha tenido la atención de invitarnos a una reunión que tendrá lugar mañana a las doce, en su despacho...

Cuenta D. Ignacio Martínez de Campos con nuestra asistencia y nuestro modesto concurso.

Casa de la ciudad
Ayer al mediodía se celebró la subasta de venta una parcela situada en las inmediaciones de las Enramadas...

Ayer el Notario señor Pons autorizó la adquisición de una parcela situada en las inmediaciones de la Aserradora Ballear a favor de don Gabriel Estradas...

Parece que ha desaparecido la gravedad de la dolencia que padecía la Señorita D. Catalina Llobera Bennasar...

No se resignan nuestros campesinos a aguardar las lluvias y desahanzados han empezado la siembra de los cereales...

Gas y Electricidad
FÁBRICA DE LAMPISTERIA
de Bartolomé Fuster
Plaza del Estriello, 8 y Colón 8

El jefe del Gobierno
En la conferencia telegráfica que el ministro de la Gobernación ha tenido

Información Telegráfica

Política al día

La comisión de «La Peña»
Madrid 20 110 m.

La comisión del partido conservador mallorquín que se encuentra en Madrid ha celebrado larga y detenida conferencia con el Sr. Maura...

Nuestro paisano retirado temporalmente de la política solo actuará en el caso de que graves sucesos aconsejasen sus hombres y su política...

De modo que el Sr. Maura mantiene su criterio expuesto ante el Rey con igual entereza que ahora en el seno de sus incondicionales.

Entre conservadores
«La Epoca» contesta al director de «La Vanguardia»...

De elecciones
Algo se habló de elecciones y el Sr. Maura no rehusó el acta de Diputado...

«La Tribuna» que se sigue hablando de la unión de D. Melquíades Álvarez y el Sr. García Prieto...

El periódico «Hoy» asegura que el Sr. García Prieto quiere la unión, pero que D. Melquíades Álvarez ha dicho categóricamente...

Proximo Consejo
Hoy a las cinco y media de la tarde se celebrará Consejo Ministros.

Mas de los prietistas
Hoy se ha seguido hablando con gran insistencia de la próxima unión de los elementos reformistas y prietistas...

La opinión del señor Alvarez es la de que el conde de Romanones, a pesar de que a los cuatro vientos ha lanzado números aproximados...

Se propone don Melquíades comenzar en la próxima semana su campaña de propaganda electoral por Andalucía (Jaén, La Carolina, etc.)...

No obstante cuanto se diga respecto a la relación entre reformistas y prietistas, parece que ésta no será tal que signifique la fusión de las dos agrupaciones...

—Lo he dicho y repetido hasta la saciedad, el partido reformista no quiere amalgamas e inteligencias con nadie...

El partido reformista, como partido nuevo, vito a la vida pública con elementos propios y trae un programa definido.

Ahor mismo, en las elecciones municipales, ha demostrado que no necesitaba de nadie para sacar sus candidaturas.

El jefe del Gobierno
En la conferencia telegráfica que el ministro de la Gobernación ha tenido

con el gobernador de Huelva después de las siete de la tarde, el gobernador, informó al señor Sánchez Guerra...

El señor Dato se mostraba esta tarde muy complacido de la solución del conflicto y no escatimaba sus elogios al Sr. Sanchez Guerra...

Ha negado el señor Dato toda veracidad a la especie lanzada esta tarde suponiendo que había ocurrido un suceso desagradable en la zona de Melilla.

«La Vanguardia», señor Santos Oliver, y dice que éste no ha querido hacerse cargo de que el partido conservador ha sido durante diez años un incondicional auxiliar del señor Maura...

Bien está que lo haga, y no hay inconveniente en reconocerle toda la actuación desde su periódico; pero no era eso lo que queríamos dejar sentado en nuestro artículo del otro día...

Un representante de la Juventud Maurista de Valladolid, ha recibido la siguiente carta del señor Maura:

«Muy señor mio y amigo: Agradezco las manifestaciones de afecto que me consagra a nombre de esa Juventud. Recordaré con gusto en mi apartamiento el entusiasmo y civismo con que las Juventudes Conservadoras batallaron por la causa a que dediqué mis esfuerzos hasta ahora.»

Itinerario de Correos
VAPORES CORREOS
Salidas
Domingo a las 9 para Marsella...

Entradas
Domingo a las 7 de Barcelona y de Ibiza (via Valencia-Barcelona)...

Entradas
Domingo a las 7 de Barcelona y de Ibiza (via Valencia-Barcelona)...

Entradas
Domingo a las 7 de Barcelona y de Ibiza (via Valencia-Barcelona)...

Entradas
Domingo a las 7 de Barcelona y de Ibiza (via Valencia-Barcelona)...

Entradas
Domingo a las 7 de Barcelona y de Ibiza (via Valencia-Barcelona)...

Entradas
Domingo a las 7 de Barcelona y de Ibiza (via Valencia-Barcelona)...

Entradas
Domingo a las 7 de Barcelona y de Ibiza (via Valencia-Barcelona)...

Entradas
Domingo a las 7 de Barcelona y de Ibiza (via Valencia-Barcelona)...

Entradas
Domingo a las 7 de Barcelona y de Ibiza (via Valencia-Barcelona)...

Entradas
Domingo a las 7 de Barcelona y de Ibiza (via Valencia-Barcelona)...

Entradas
Domingo a las 7 de Barcelona y de Ibiza (via Valencia-Barcelona)...

Entradas
Domingo a las 7 de Barcelona y de Ibiza (via Valencia-Barcelona)...

Públicos son los motivos de mi abstención presente y no la quebranta el corresponder a su carta con la expresión de mi mayor simpatía.

Queda de usted etc.—Antonio Maura.

Según noticias recibidas de Alhucemas el día de ayer transcurrió con tranquilidad en aquella plaza.

El crucero «Extremadura», se abstuvo por lo tanto de bombardear los adueros enemigos.

En los montes vecinos se vieron anoche hogueras.

Las noticias del campo fronterizo a la línea del Kert acusan que el movimiento obedece a una agitación espontánea.

En el Peñón de Velez de la Gomeira no cesó el fuego en todo el día de ayer, contestado por la segunda compañía del regimiento de San Fernando...

Por la noche los moros bajaron a la playa, hostilizándonos.

Los paisanos ayudan a los soldados a levantar trincheras.

El cañonero «Laya», desde la costa ayuda el fuego de fusilería.

De Melilla ha marchado al Peñón el comandante de ingenieros Sr. Padilla, para dirigir la construcción de parapetos.

Se ha teleografiado al comandante del Peñón que está con licencia en Sevilla, para que venga a posesionarse inmediatamente del mando de la plaza.

Espectáculos
Lirico
Cine y variedades todos los días de seis y media a 11 y Domingos y días festivos de 3 y media a 11.

Baleares
Todos los días cine y variedades de 6 y media a 11. Domingos y días festivos de 3 y media a 11.

Protectora
Cine todos los días de 6 y media a 11 y Domingos y días festivos de 3 y media a 11.

Sellos de goma y de Metal
De toda clase de modelos y dibujos se confeccionan a precios económicos...

Rótulos de esmalte
Imprentillas
Festones

Etiquetas de relieve
Fichas de metal
Medallas-Distintivos

Cajas rotuladoras
Papel con membranzas en relieve
Especialidad en SELLOS BICOLOR

Sellos para tacre y todos cuantos artículos se deseen del ramo

Plaza Santa Eulalia, 10
De 8 a 12 y de 3 a 8
Tip. de LA REGION Montenegro 8

Palma demostró anoche, el grati-

Próxima inauguración de la Exposición Balear permanente

Organizada por la Agencia de Turismo

CLUB MALLORCA

en la calle de Quint número 12, local que estuvo ocupado por el bazar de muebles LA INDUSTRIAL. Los industriales y agricultores que deseen exponer sus productos, pueden dirigir sus peticiones a dicha Agencia en el local de la Exposición de 12 a 1 y media y de 5 a 6 tarde. A petición, se remiten informes y condiciones por correo. NOTA.—Los expositores suscritos pueden mandar sus instalaciones y escoger sitio.

Pedid en todas partes las acreditadas

GALLETAS OLIBET

El postre mas selecto y mas higiénico

Primera marca española

Lloid Sabaudó

El día 18 de Noviembre saldrá de Barcelona, directo para

Buenos Aires

el nuevo vapor de 14.000 toneladas, de gran marcha

Principe di Udine

Realizando la travesía en QUINCE DIAS

Camarotes espléndidos en 1.ª clase.—Tres puentes de paseo.—Jardín de invierno.—Telégrafo Marconi.

SEGUNDA CLASE ECONOMICA A PRECIOS REDUCIDOS

TERCERA CLASE

Dormitorios higiénicos, lavabos, comedores con mesa

Cocina Española

Y el día 28 de Noviembre el magnífico vapor

REGINA D'ITALIA

El día 14 de Diciembre saldrá para igual destino, el vapor

Tomaso di Savoia

Para informes en Palma: Calle del Mar, 49—1.

No más pelo blanco

Tintura del Dr. Padró

Para tener el pelo de color castaño oscuro ó negro de óvalo. Su empleo es sencillo, rápido, higiénico y eficaz.

Venta en Droguerías y Perfumerías. Farmacia del año GLOBO Plaza Real, 1.—Barcelona.

A LOS ANUNCIANTES

En esta Administración encontrarán, los anunciantes, ventajosas condiciones para la publicidad en LA REGION

Grandes rebajas á los abonados

Combinaciones especiales

de interés para todos

Grandes Almacenes

- Sastrería.—Camisería
- Confecciones.—Jañería
- Sedería.—Lencería
- Objetos par viajes
- Paraguas.—Pastores
- Sombrillas
- Pañolería.—Lencería
- Géneros de punto
- Mantillas.—Refajos
- Mundos.—Maletas
- Zapatos (e Goma)
- Manos bordados
- Impemecables
- bisutería.—Adornos
- Yutes.—Tapetes

San José

AVISO

RECIBIDAS las Novedades para Señora y Caballero en Sastrería Camisería y Confecciones.

Al propio tiempo notifico que habiendo surgido dificultades para el cambio de local, me propongo liquidar las existencias con la misma BARATURA de la temporada anterior.

NOTA.—Desde principio de temporada cuenta la casa con un Cortador

SASTRE MODIST

para confecciones y Abrigos de Señora.

LINEA PINILLOS



Para Montevideo y Buenos Aires

Proximas salidas del puerto de Barcelona

| | | | |
|----------------|--------------|-----------|----------------|
| Valbanera | 31 Octubre | Cádiz | 28 Noviem. re. |
| Infanta Isabel | 15 Noviembre | Barcelona | 13 Diciembre |

Linea de las Antillas

Para Canarias, Puer o-Rico, Mayagüez, Ponce, Habana, y Santiago de Cuba, saldrá de este puerto directamente el día 25 de Noviembre el magnífico vapor.

Conde Vifredo

Admite carga y pasajeros; debiendo declarar con anticipación los Sres. cargadores á los Representantes de la Compañía la carga que tengan que embarcar para reservarse la cabida necesaria.

NOTA: La carga previamente comprometida se recibirá en lanchas los días

Para más informes dirigirse á los Representantes de la Compañía señores Pinas Piz y C. S. en G., San Miguel, 29.—PALMA.

Ferretería CASTELLET

BANCH DE S. OLL.—PALMA

Talleres de construcción de

Cajas para Caudales, Básculas, Romanas y toda clase de Pesas y Medidas.

GRAN SURTIDO DE

Cocinas económicas y estufas

Pelo ó vello

Lunares verrugas y otras imperfecciones se hacen desaparecer de una manera radical por los procedimientos científicos mas modernos en el Instituto del Radio. Pelaires, 102, 1.º Palma.

Venta de una finca

En Génova se vende una casa juntamente con media cuarterada de terreno poblado de almendros ó higueras, situado á un sitio muy alegre. Para informes á esta imprenta, calle de Montenegro n.º 8.

Herpes -- escrofulas -- Tuberculosis

la sulfurina Jimeno

Es el depurativo y reconstituyente de esas enfermedades y en general de la amerasas é infecciosas.—Para el uso véase el prospecto. Venta en todas las Farmacias. En Barcelona: Farmacia del GLOBO Plaza Real, 1.